

do griego y no como una filosofía basada en principios racionales independientes.

Para su demostración argumentativa, Cristian Caballero se basa en dos tipos de fuentes textuales. En primer lugar, en fuentes clásicas referidas a aquellos testimonios biográficos directos proporcionados por las obras de sus discípulos Platón y Jenofonte. Del primero utiliza fundamentalmente dos textos decisivos: la *Apología* y el *Critón*. Del segundo utiliza las *Memorables*. Paralelamente el graduando se basa también en fuentes secundarias contemporáneas, particularmente las investigaciones histórico filológicas de Burnet y Taylor. Al lado de estos dos tipos de fuentes básicas, el autor utiliza también una abundante bibliografía histórica clásica y contemporánea, que le permite seguir de una manera minuciosa y fundamentada el contexto cultural que antecedió y rodeó la emergencia del pensamiento socrático.

Se puede decir con toda sobriedad que el trabajo presentado por Cristian Caballero Ramírez es un testimonio directo de paciencia y laboriosidad, de seriedad académica en el tratamiento de la información reunida y de notable madurez en la reflexión filosófica, logrados a lo largo de dos años de investigación previa. Es mi opinión que esta tesis no sólo está bien formulada y suficientemente informada, sino que también resulta académicamente estimulante para el renacimiento del interés por los estudios clásicos entre los jóvenes estudiantes sanmarquinos. (**José Carlos Ballón**)

INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA. David Sobrevilla. Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú y de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM. Serie: Cuadernos de Filosofía. Lima, diciembre de 1996, 98 pp.

La serie *Cuadernos de Filosofía*, publicación del Fondo editorial de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, presentó a fines de 1996 esta última producción del conocido profesor sanmarquino David Sobrevilla Alcázar. El texto tuvo su origen más reciente en el "Seminario de verano" que el autor dictara en la Universidad de San Marcos, en marzo de 1996.

Sus páginas reúnen una visión panorámica de la idea e historia de la filosofía de la cultura desde sus orígenes en el pensamiento europeo del siglo XIX hasta el presente, así como de las vertientes que de ésta se despliegan en EE.UU. y América Latina durante el presente siglo.

En su primera parte, el texto expone la idea y contenido de la filosofía de la cultura, comenzando por un análisis de la multiplicidad de significados que históricamente adquirió la palabra “cultura”, a partir de la cual intenta definir la temática y aspectos en que consiste la Filosofía de la Cultura propiamente dicha.

En la segunda parte –la más extensa– realiza un bosquejo de la historia de la filosofía de la cultura en Europa y luego en América. Analiza lo que denomina “la primera ola de la filosofía de la cultura”, en la que se constituye el paradigma especulativo de la misma, particularmente las contribuciones de la filosofía neokantiana y las contribuciones de Simmel, Spengler, Toynbee y Dilthey. Finaliza esta segunda parte con las críticas de Heidegger y la Escuela de Francfort en Europa y los desarrollos de Rorty en Norteamérica, de Unamuno y Ortega en España, y los de Vasconcelos, Zea, Salazar Bondy, Reale, Villoro y la filosofía inculturada, en América Latina.

Posteriormente analiza cómo se forma una “segunda ola”, orientada por un enfoque más científico en lo que se refiere a la manera de asumir los resultados de las ciencias. Particularmente el enfoque antropológico de Gehlen, el enfoque epistemológico de Popper y los enfoques informáticos y biológicos de Mosterín y París. La parte final está dedicada a una reflexión y pronóstico sobre la misma.

El libro de Sobrevilla no sólo tiene el valor de un texto universitario informativo, sino que resulta relevante para orientar la actividad filosófica en el Perú hacia uno de los ángulos más interesantes en el que la crítica filosófica puede intervenir directamente en la construcción de las identidades culturales y horizontes históricos que conforman la vida de nuestros pueblos.

Este trabajo trata de pensar esa relación que constituye históricamente la preocupación fundamental de la Filosofía de la Cultura, entre el pensamiento universal y el contexto particular histórico-cultural de toda reflexión, llevándonos una vez más, a repensar críticamente la tradición filosófica occidental desde nuestra América. **(José Carlos Ballón)**